

Zulma C. Sosa Portillo

Diagnóstico sociodemográfico del Paraguay

Diagnóstico sociodemográfico del Paraguay

Zulma C. Sosa Portillo *

El país adolece de un serio problema de distribución espacial de su población y de sus centros poblados. Podría decirse que el Paraguay, más que poco o muy poblado, está “mal poblado”. Por un lado, en las áreas de concentración, existe una fuerte presión sobre la demanda



de trabajo y una creciente necesidad de viviendas y servicios básicos (agua, electricidad, saneamiento ambiental, obras públicas, educación, salud). Mientras que en las áreas de dispersión, se mantienen una serie de pequeños centros sin mayor significación poblacional, caracterizados por la escasa dotación de infraestructura, y un pobre dinamismo económico.

Introducción

Paraguay inicia el nuevo siglo con importantes y sustanciales cambios demográficos. Una población con un creciente número de jóvenes, que están ingresando en su etapa de procreación y trabajo. Un sostenido aumento de la proporción de personas en edades activas, con un gran potencial de contribución efectiva en la generación de la riqueza, y un estrato de adultos mayores que irá aumentando a una velocidad sin precedentes.

Puede afirmarse que la población seguirá siendo el recurso fundamental para el desarrollo sustentable del Paraguay. Pero también se puede advertir que, la forma como los factores de la dinámica demográfica intervengan sobre los recursos naturales, el ambiente y el equilibrio ecológico, será condición esencial de la dirección que tome el desarrollo humano en el país.

De igual manera, si la sociedad organizada, su dirigencia política y los órganos administradores del Estado, no asumen que las acciones de una población sobre su medio no pueden quedar libradas a fuerzas irracionales y que, por el contrario, deben ser fruto de las condiciones más adecuadas posibles en educación, salud, empleo y remuneración, en un marco de justicia social, equidad de género, garantías jurídicas, participación social, poder de decisión y respeto a las libertades esenciales, el futuro del desarrollo sustentable puede quedar seriamente comprometido en el país.

Los análisis que aquí se presentan, tienen el propósito de constituirse en un material que facilite el debate sobre la población y su dinámica, como el motor que impulsa el desarrollo y que el de-

* Presidenta de la Asociación Paraguaya de Estudios de Población (ADEPO).

sarrollo sea un proceso continuo, que garantice obtener calidad de vida para todos los habitan-

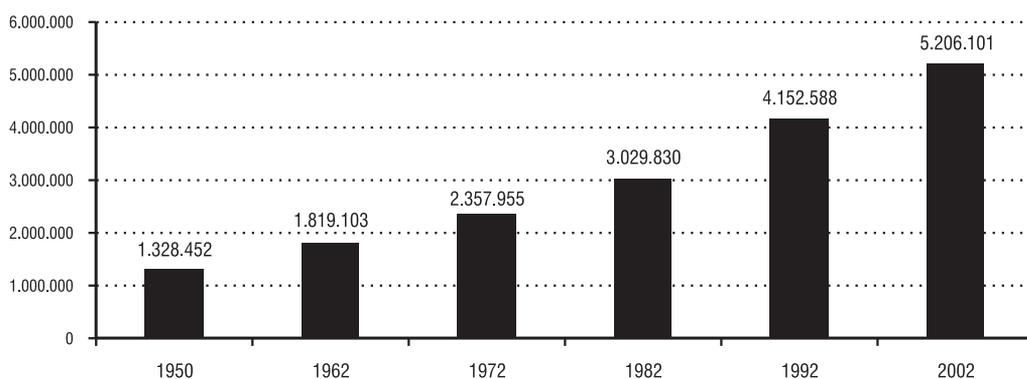
tes del país, especialmente las poblaciones más vulnerables.

Evolución de la población paraguaya. Período 1950-2002

A mediados del presente siglo, Paraguay conta- ba con 1 millón 300 mil habitantes aproximada- mente, experimentando un aumento sustancial

de su volumen hasta llegar a unos 5 millones 200 mil, en el año 2002, de acuerdo a los resul- tados preliminares del último censo.

Gráfico 1
Evolución de la población paraguaya • Período 1950 - 2002

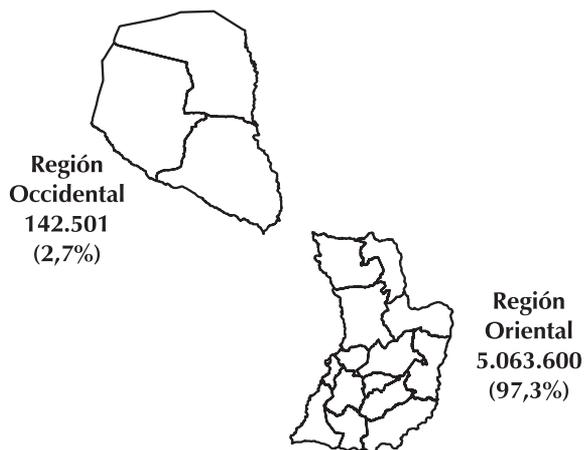


Fuente: DGEEC. Censos Nacionales de Población y Viviendas 1950-2002.

El aumento de más de 3 millones de personas, en el lapso de cuarenta y dos años, es fruto de las altas tasas de crecimiento que experimentó el Pa- raguay en las últimas décadas. En el último período intercensal, el ritmo de crecimiento osciló alrededor del 2,3% anual acumulativo, lo que implica que durante los diez años transcurridos, entre 1992 y 2002, anualmente se su- maron, en promedio, dos personas por cada 100.

De acuerdo a los resultados prelimi- nares del Censo 2002, el 97,3% de la población está asentada en la re- gión Oriental, mientras que la región Occidental o Chaco, a pesar de re- presentar más del 60% del territorio nacional, sólo alberga al 2,7% de la población.

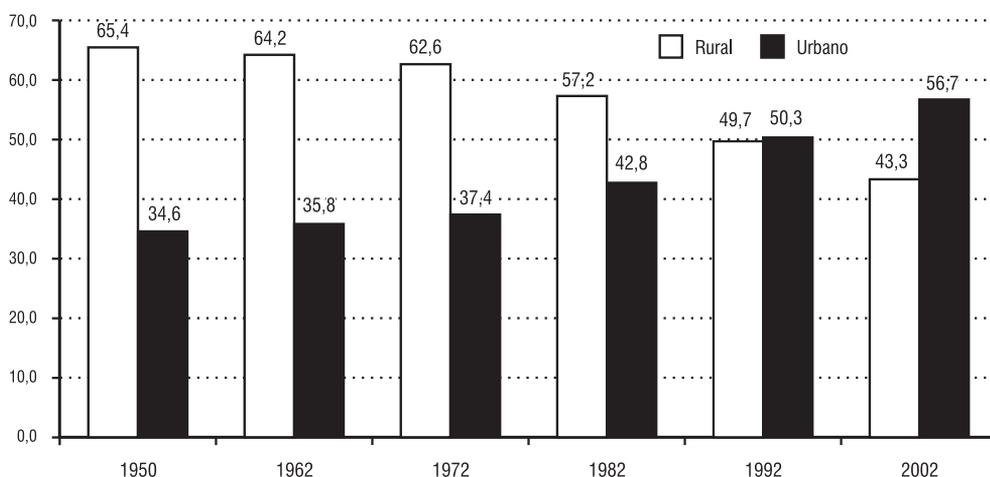
Gráfico 2
Distribución de la población por regiones



El Paraguay ha registrado, en las últimas cinco décadas, un aumento sostenido de la proporción de su población urbana, que pasó de 35%, en 1950, a 57%, en el 2002. Este proceso es resultado de la fuerte migración rural-urbana

provocada, entre otros factores, por la crisis de la economía campesina y la búsqueda de opciones, en la expansiva economía de servicios de las áreas urbanas.

Gráfico 3
Educación de la población por área



Fuente: DGEEC. Censos Nacionales de Población y Viviendas 1950-2002.

En cuanto a la distribución de la población según departamentos, los resultados preliminares del censo revelan que los departamentos Central y Alto Paraná concentran la mayor parte de la población del país (37%). En Asunción, capital de país, reside el 10% de la población total, siguiéndole en orden de importancia los departamentos de Itapúa y Caaguazú, que en conjunto albergan aproximadamente al 18% de la población nacional.

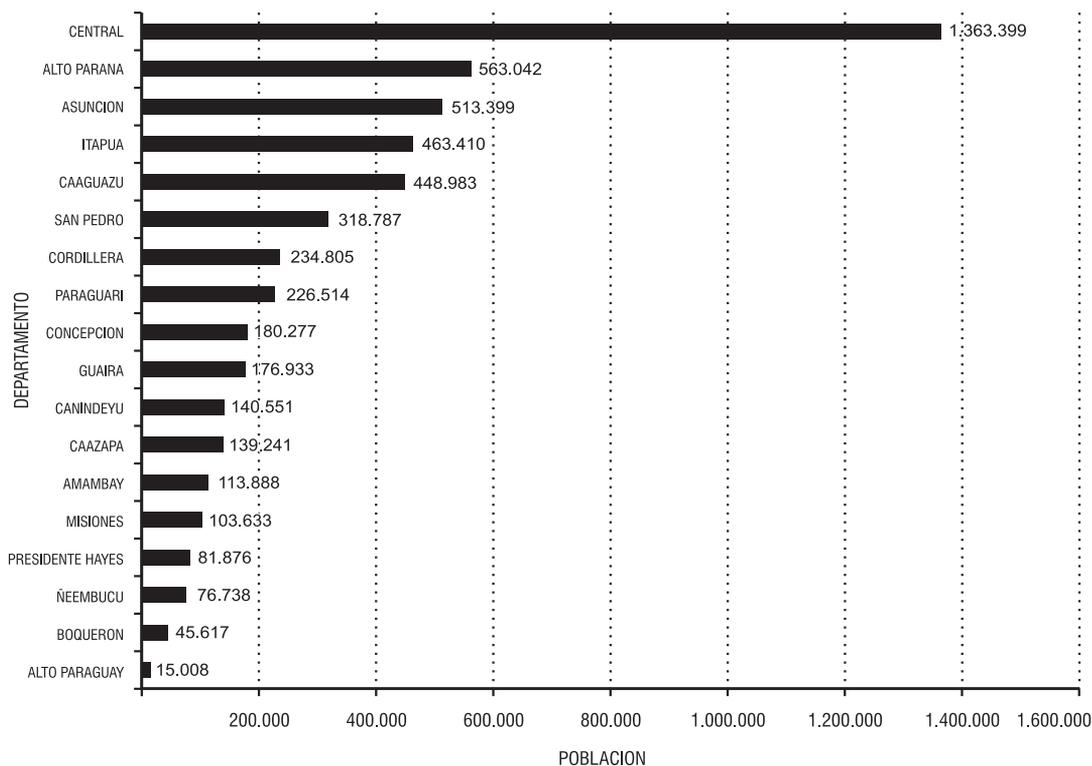
La capital del país –Asunción–, junto con los departamentos Central y Alto Paraná, siguen concentrando, mayoritariamente, la población urbana del país. Fundamentalmente, en dos áreas geográficas: el área metropolitana de Asunción (Asunción y los núcleos urbanos del departamento Central) y el área metropolitana de Ciudad del Este (Ciudad del Este, Presidente Franco y Hernandarias).

Estos resultados, evidencian que el Paraguay adolece de un serio problema de distribución

espacial de su población y de sus centros poblados. Podría decirse que el país, más que poco o muy poblado, está “mal poblado”. Por un lado, en las áreas de concentración, existe una fuerte presión sobre la demanda de trabajo y una creciente necesidad de viviendas y servicios básicos (agua, electricidad, saneamiento ambiental, obras públicas, educación, salud). Mientras que en las áreas de dispersión, se mantienen una serie de pequeños centros sin mayor significación poblacional, caracterizados por la escasa dotación de infraestructura y un pobre dinamismo económico.

Esta tendencia podría revertirse, a través de la implementación de políticas públicas destinadas al fortalecimiento de las ciudades intermedias, por medio de políticas de inversión descentralizadas y de creación de polos regionales de desarrollo, lo que ayudaría a la descongestión de los tradicionales centros de atracción de los flujos migratorios procedentes del área rural.

Gráfico 4
Distribución de la población por departamentos



Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2002.

Población por sexo y edad

Otro de los cambios observados en el proceso de transición demográfica en el Paraguay, se refleja en la evolución de la distribución por sexo, que ha ido pasando de una situación con predominio femenino, como consecuencia de las dos guerras que asolaron al país, a otra de equilibrio entre los sexos.

Los cambios demográficos que se preanuncian en el Paraguay, a la luz de las estimaciones y proyecciones de población, permiten presentar, cuando menos, tres escenarios de la estructura por edad bien diferenciados: el de los niños y púberes que están (o deberían estar) plenamente integrados a los procesos de socialización y educación (menores de 15 años); el de las personas que empiezan a participar o ya están participando de un modo activo en la producción

(población de 15 a 64 años) y, por último, el de las personas que ya han cumplido su ciclo laboral y entran en edad de retiro, pensión o jubilación (65 años y más).

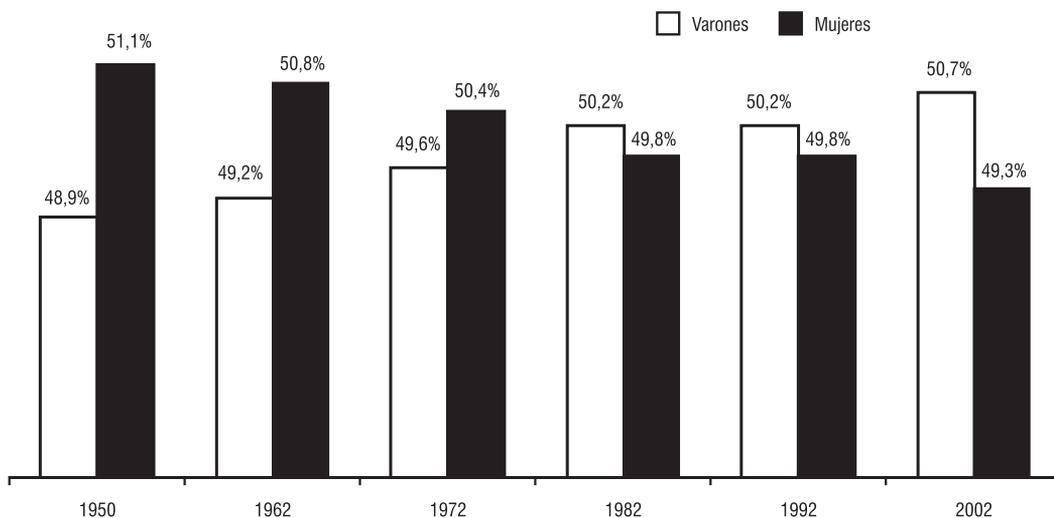
En primer lugar, se aprecia que promediando el lapso que transcurre entre el 2000 y el 2050, el aumento del número de niños y púberes tiende a estabilizarse para comenzar a declinar en ese último decenio. A pesar de ello, representan todavía un número de entre 2 y 3 millones de personas menores que poblarán el país y requerirán altos niveles de cobertura de salud en los primeros años de su vida, y servicios de educación que se inician hacia los seis años de edad, pero cuya demanda crece a medida que avanza hacia las edades mayores.

En segundo lugar, el país llegará a la mitad del siglo entrante con casi 1 millón y medio de per-

sonas en edad adulta/mayor, que estarán en situación de retiro laboral. Las necesidades de servicios de salud y seguridad social de este estrato de población son bastante obvias, pero también se debe considerar que un porcentaje de la misma deseará (o tendrá necesidad de) mantenerse

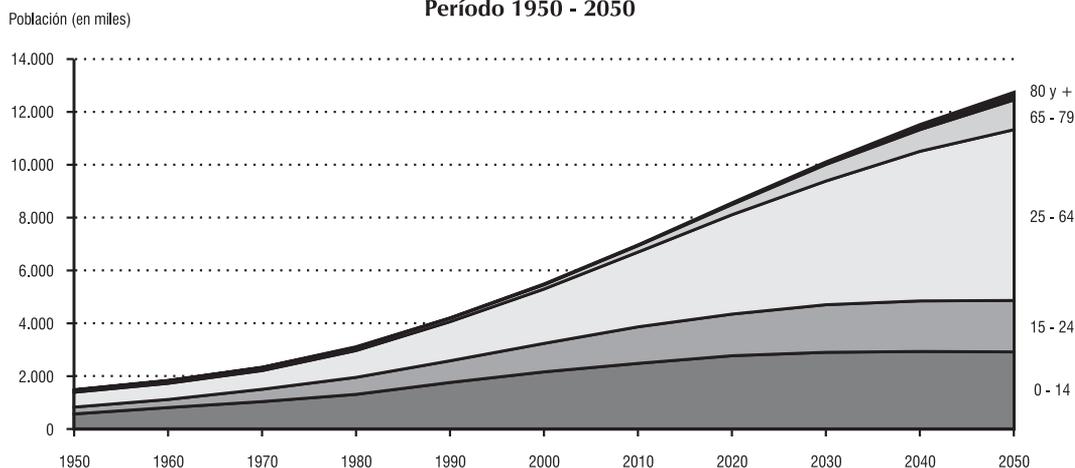
en actividad, y que el sistema económico tendrá que prever la satisfacción de la diversa gama de demandas que ejercerán estas 11 personas en edad madura, de cada 100 habitantes que tendrá el país.

Gráfico 5
Evolución de la población por sexo



Fuente: DGEEC. Censos nacionales de Población y Viviendas 1950-2002.

Gráfico 6
Paraguay: Tendencia en la estructura de edades
Período 1950 - 2050



Fuente: Estimación y proyección de la población. Período 1950-2050.

En tercer lugar, y como destacado efecto del dinámico proceso demográfico que ya se comienza a vivir, se abrirá el siglo con un contingente de más de 3 millones de personas en edades activas, pero con un agregado decenal de más

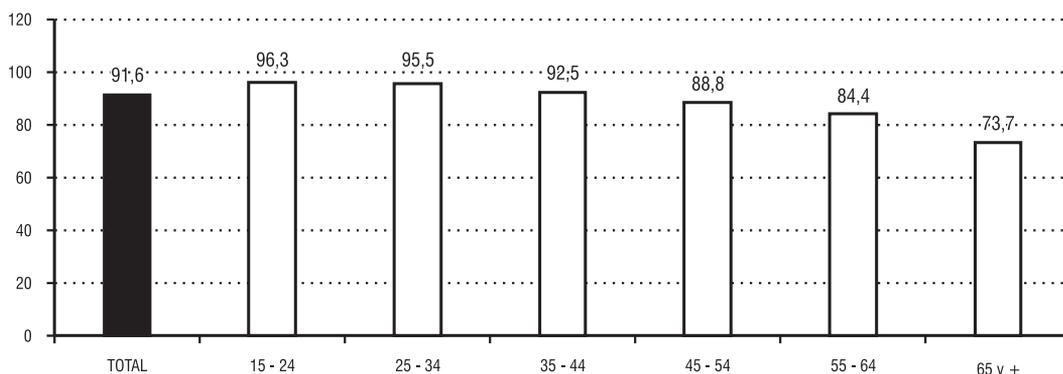
de un millón de personas lo que hará que, al cabo de ese período de 50 años, su tamaño se haya incrementado en casi 170% para llegar a cerca de 8,5 millones.

Educación

Uno de los principales logros del sistema educativo paraguayo ha sido la reducción del analfabetismo. Como puede observarse en el siguiente gráfico, la población joven, de 15 a 24

años, está alfabetizada en un 96%. En promedio, 9 de cada 10 paraguayos de 15 años están alfabetizados.

Gráfico 7
Tasa de alfabetismo, según grupos de edades. Año 2000/2001

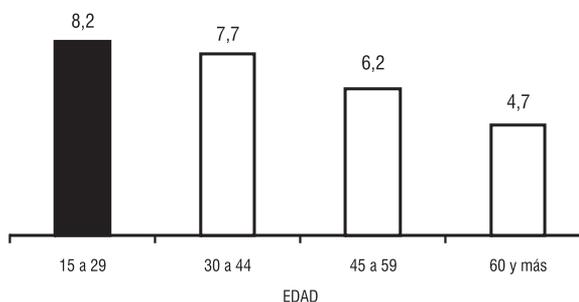


Fuente: Encuesta Integrada de Hogares 2000/1.

Otra medida resumen del nivel educativo de la población, es el promedio de años de estudio alcanzado. Los resultados de la Encuesta Integrada de Hogares 2000/2001 permiten observar el significativo incremento del número de años de estudio de la población paraguaya, según grupos de edades. En efecto, la generación de personas adultas mayores presenta un promedio cercano a 5 años de estudio, correspondiente a cuarto grado terminado en el anterior sistema educativo, mientras que la población joven, de 15 a 29 años, en promedio cuenta con el segun-

do curso de la secundaria terminado (correspondiente al séptimo grado en el sistema educativo actual).

Gráfico 8
Promedio de años de estudio de la población de 15 años y más, según grupos de edades. Año 2000/2001

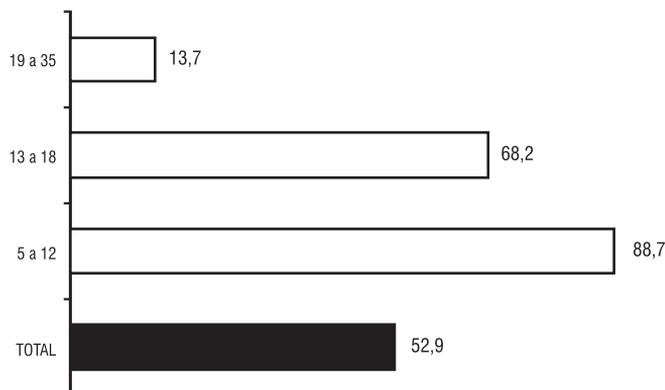


Fuente: Encuesta Integrada de Hogares 2000/1.

Si bien, ha habido importantes logros en materia de cobertura de la educación primaria, el desafío actual del sistema educativo es el aumento de la cobertura de la educación media y superior. De acuerdo a los resultados de la Encuesta Integrada de Hogares 2000/2001, el 68% de los jóvenes de 13 a 18 años asiste a una

institución de enseñanza, lo que implica que el 32% restante está fuera del sistema educativo. El porcentaje de asistencia escolar se reduce drásticamente en el grupo de personas de 19 a 35 años, llegando apenas al 13%.

Gráfico 9
Tasa de escolarización de la población de 5 a 19 años, según grupos de edades. Año 2000/2001



Fuente: Encuesta Integrada de Hogares 2000/1.

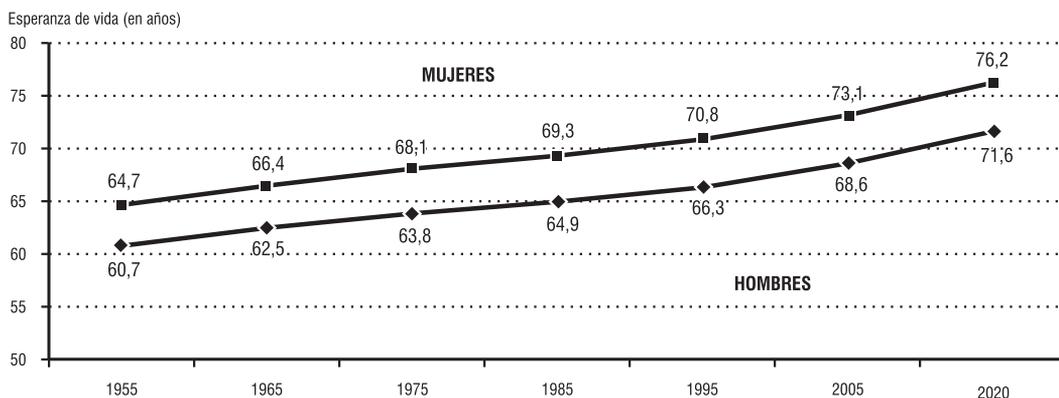
La capacitación de los recursos humanos tiene un impacto directo en el mejoramiento de la calidad de vida de la población, principalmente en el ámbito laboral, en tanto facilita el aumento de la productividad y la competitividad. En este sentido, el gran desafío de la política educativa debería centrarse en mejorar la calidad de la educación escolar básica y ampliar la cobertura de la educación media y superior.

Salud

Otro de los logros importantes de la sociedad paraguaya ha sido el aumento de la esperanza de vida al nacer, que constituye un indicador de los años de vida promedio de la población. Este

incremento, se debe principalmente a la reducción de la mortalidad a edades tempranas y, en particular, durante el primer año.

Gráfico 10
Evolución de la esperanza de vida

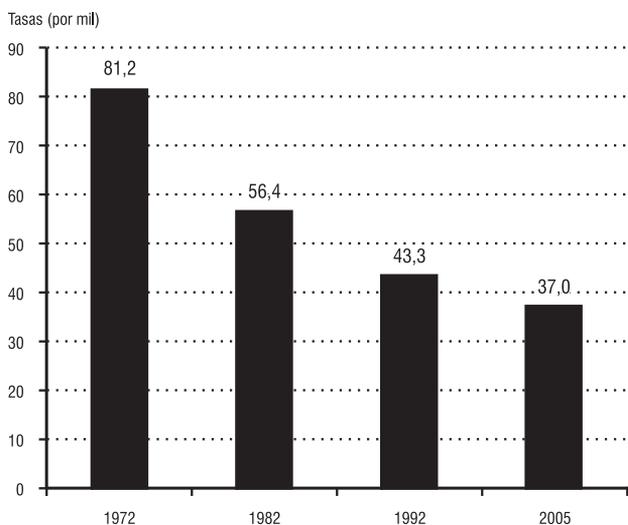


Fuente: Estimación y proyección de la población. Período 1950-2050.

Conforme a las proyecciones de población disponibles, la esperanza de vida al nacer de los paraguayos, en el período 2000-2005, oscila alrededor de 69 años. Esto significa que un niño nacido en este período, puede esperar vivir un promedio de 69 años.

Gráfico 11

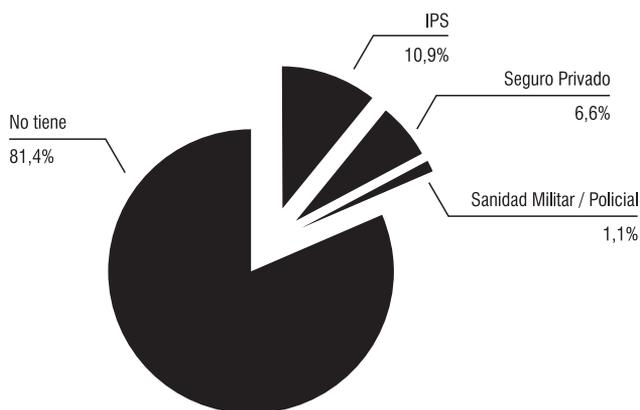
Evolución de la tasa de mortalidad infantil. Período 1972-2005



Fuente: Estimación y proyección de la población. Período 1950-2050.

Gráfico 12

**Población según tenencia de seguro médico (%)
Año 2000/2001**



Fuente: Encuesta Integrada de Hogares 2000/1.

La tasa de mortalidad infantil constituye igualmente un importante indicador de las condiciones de vida de la población, ya que refleja una atención adecuada durante el embarazo, el parto y puerperio, así como las condiciones sanitarias en las que se desarrolla el recién nacido. Los datos disponibles en la Dirección de Estadística, Encuestas y Censos, permiten observar una clara tendencia hacia la reducción de la mortalidad infantil en el Paraguay, en las últimas tres décadas. En efecto, en 1972, de cada 1000 nacidos vivos, 82 fallecían antes de cumplir un año de edad. Esta cifra se reduce a la mitad, 20 años después. De acuerdo a las proyecciones de población, este indicador rondaría la cifra de 37 muertes de cada 1000, en el período 2000-2005.

La ampliación de la cobertura de los servicios de salud representa una deuda pendiente. Según datos de la Encuesta Integrada de Hogares 2000/2001, solamente el 19% de la población paraguaya accede a una cobertura asistencial de salud, siendo la principal fuente de atención el Instituto de Previsión Social.

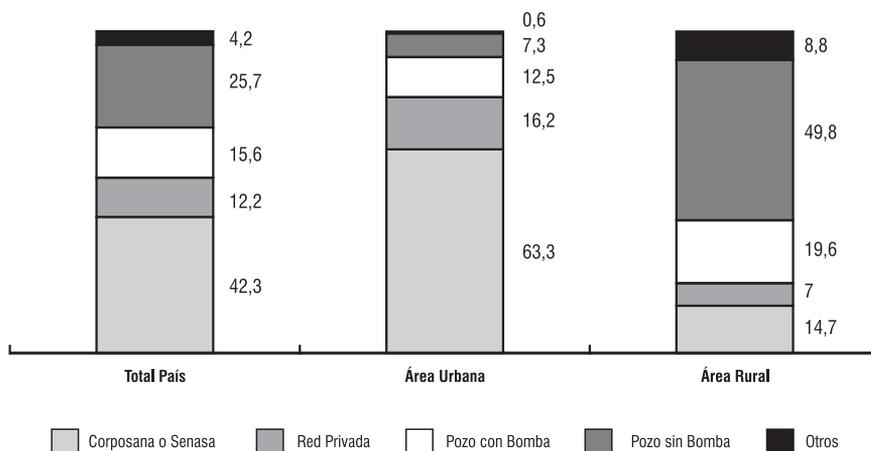
Acceso a servicios básicos

Un poco más de la mitad de la población paraguaya tiene acceso a agua potable derivada de una red pública o privada, con significativas diferencias según áreas de residencia. En el área urbana, esta cobertura alcanza al 80% de los

hogares, mientras que en el sector rural la proporción se reduce al 22%. La principal fuente de agua en esta última área constituye el pozo sin bomba.

Gráfico 13

Hogares según fuente de abastecimiento de agua, por área de residencia (%). Año 2000/2001



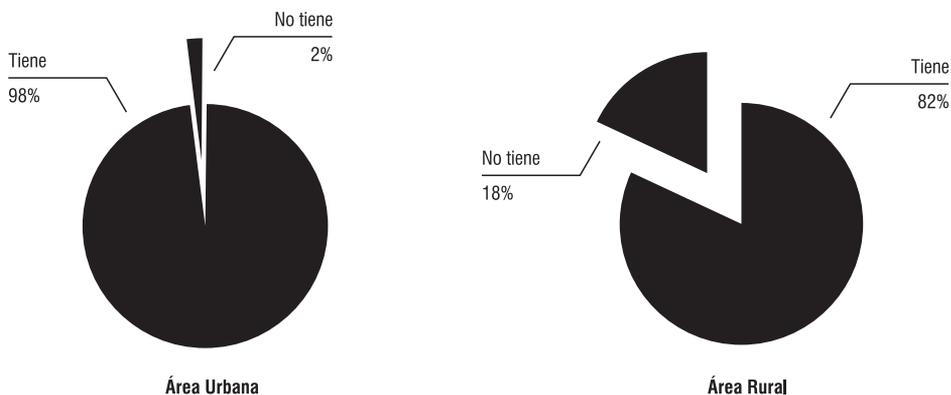
Fuente: Encuesta Integrada de Hogares 2000/1.

En cuanto a la disponibilidad de energía eléctrica, prácticamente la totalidad de los hogares paraguayos cuenta con este servicio, en las

áreas urbanas. La cobertura en el sector rural es de 82%.

Gráfico 14

Hogares según disponibilidad de energía eléctrica (%). Año 2000/2001



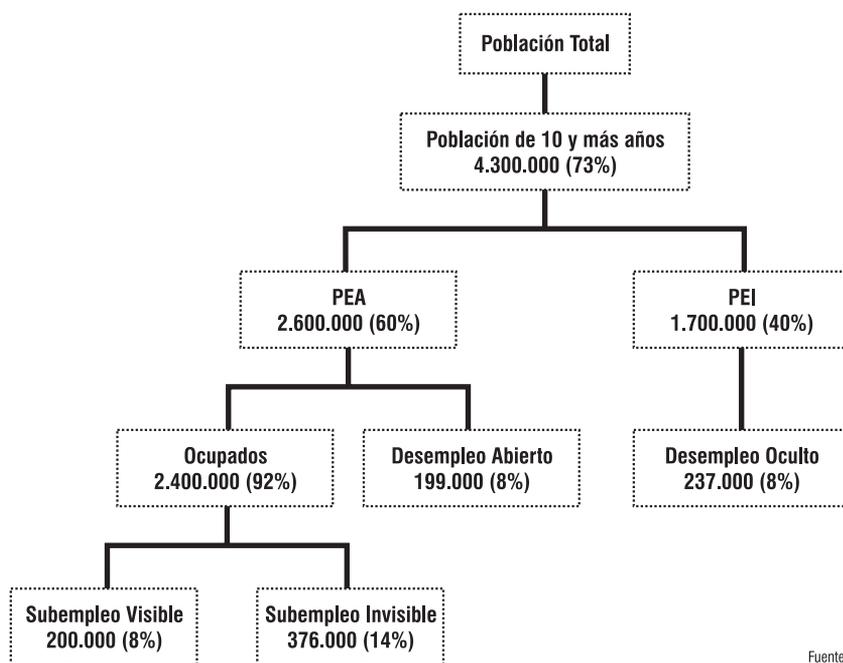
Fuente: Encuesta Integrada de Hogares 2000/1.

Empleo

La Población Económicamente Activa (PEA), conformada por aquellos que trabajan o buscan activamente trabajo, según la Encuesta Integrada de Hogares 2000/2001, representa un volumen

cercano a 2 millones 600 mil integrantes de la fuerza laboral. De este total, el 92% se encuentra ocupado, mientras que el 8% restante está desempleado.

Gráfico 15
Población según condición de actividad



Fuente: Encuesta Integrada de Hogares 2000/1.

El desempleo abierto no revela en su real dimensión la problemática del empleo en el Paraguay, entre otras causas, debido a que la falta de un seguro de desempleo, disponible en otros países con economías más desarrolladas, obliga a la mayoría de los desempleados paraguayos a realizar alguna actividad como estrategia de sobrevivencia. Estos mecanismos de subsistencia, se analizan mejor a través de los indicadores de subempleo y desempleo oculto.

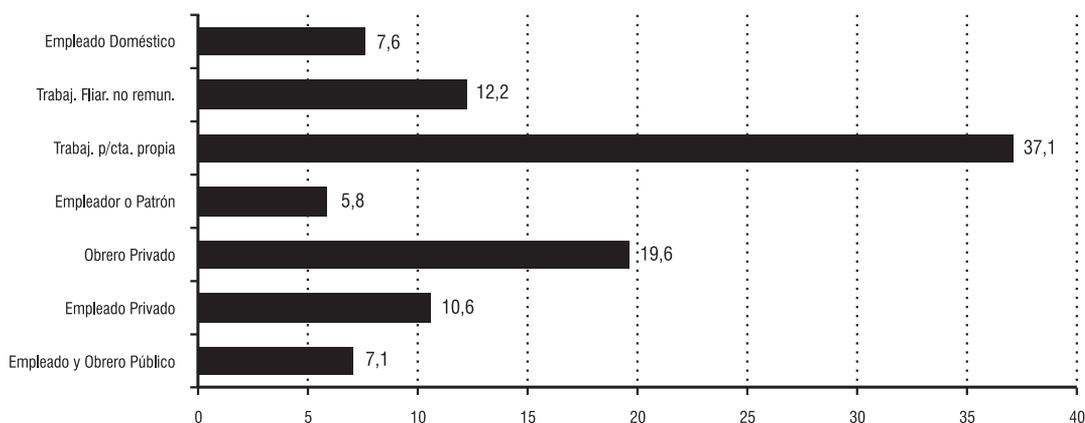
Del total de ocupados, no todos llegan a estarlo plenamente. Una parte significativa se encuen-

tra en situación de subocupación, ya sea visible o invisible. En efecto, una proporción es subutilizada por trabajar menos horas (subempleo visible), factor que impacta sobre el 8% de la fuerza de trabajo. Otro segmento importante de ocupados se ve afectado por el subempleo invisible, comprendido por aquellos que perciben un salario por debajo del mínimo legal vigente, situación que afecta a 14% de la fuerza laboral ocupada. De esta forma, se aprecia un uso insuficiente de la mano de obra ocupada en torno al 22% (subempleo total).

La consideración del desempleo oculto¹, que mide la no utilización de los recursos productivos disponibles, cobra singular importancia en épocas de contracción económica, donde aumenta considerablemente la proporción de desempleados desalentados. Esta variable incide sobre el 8% del potencial de trabajo disponible en el Paraguay.

En cuanto a la posición que ocupan los trabajadores dentro del mercado laboral paraguayo, los datos revelan que la gran mayoría trabaja por cuenta propia (37%), mientras que una proporción similar se encuentra en condición de dependencia. Sólo un 5.8% se desempeña como patrón o empleador.

Gráfico 16
Población ocupada, según categoría ocupacional (%). Año 2000/2001



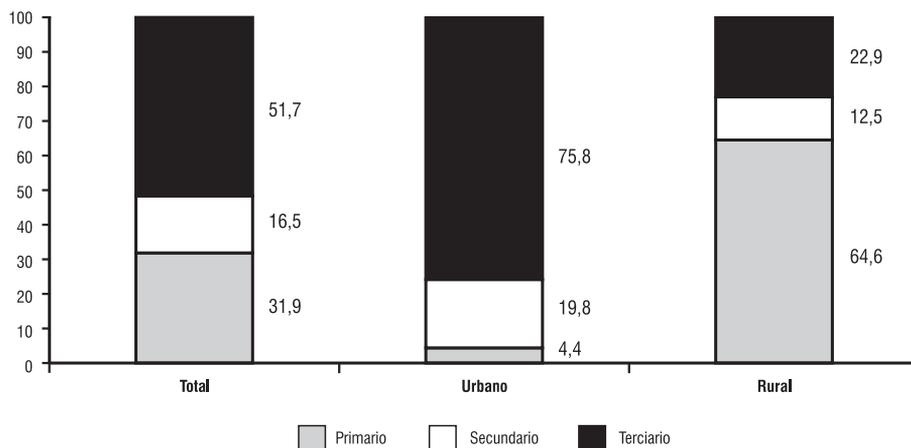
Fuente: Encuesta Integrada de Hogares 2000/1.

1 Población que se declara como inactiva, pero que trabajaría en caso de que se den ciertas condiciones, ya que ha perdido la esperanza de encontrar un trabajo, porque se ha cansado de buscar, no cree poder encontrarlo o no sabe dónde consultar.

La economía del Paraguay absorbe al 51,7% de la Población Económicamente Activa (PEA), en el sector terciario o de servicios básicos (agua, luz, teléfono) y generales (comercio, finanzas, seguros, etc.); en el sector agropecuario y forestal (sector primario), al 31,9%; en el secundario (industria, minería y construcciones), al 16,5%.

Se aprecian diferencias significativas, según el área de residencia. En la zona urbana, prácticamente el 76% de la población se dedica a actividades terciarias, mientras que en el área rural como es de esperarse, predomina la actividad agropecuaria (65%).

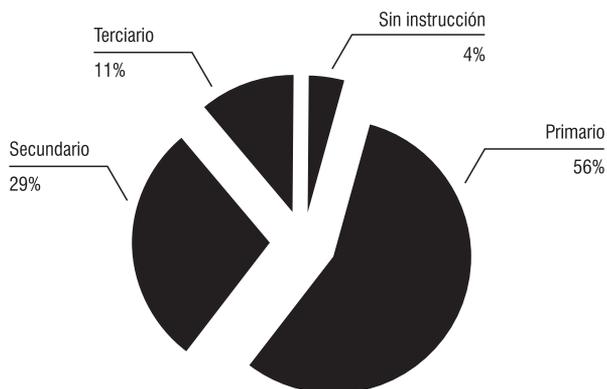
Gráfico 17
Población Económicamente Activa, según sectores económicos (%). Año 2000/2001



Fuente: Encuesta Integrada de Hogares 2000/1.

La mano obra paraguaya tiene baja calificación formal como se desprende de la distribución relativa por nivel de instrucción alcanzado. El 56% se encuentra con nivel primario de instrucción. Sólo 3 de cada 10 alcanza a cursar el nivel secundario y un 11% cruza el umbral de la formación terciaria.

Gráfico 18
Población Económicamente Activa, según nivel educativo (%). Año 2000/2001

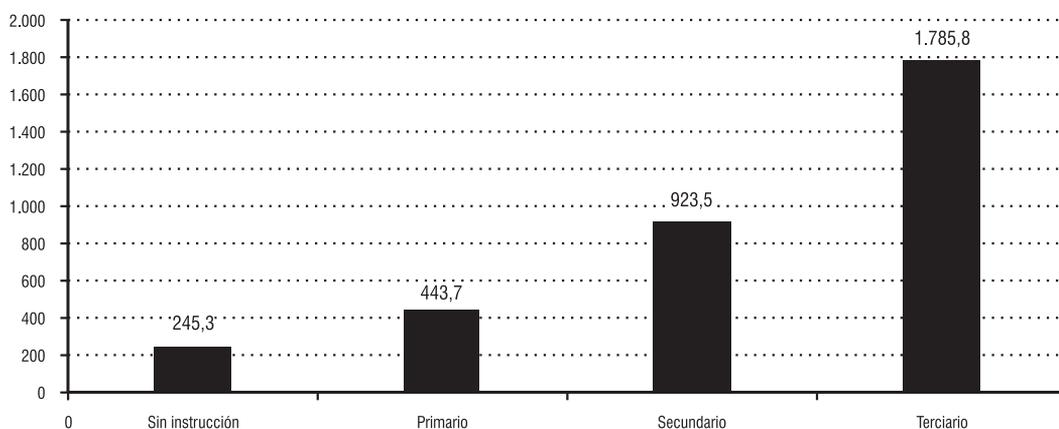


Fuente: Encuesta Integrada de Hogares 2000/1.

La fuerte asociación existente entre porcentaje de ingreso y nivel educativo, puede observarse en el siguiente gráfico. En efecto, las personas perciben salarios más elevados, conforme cuen-

tan con una mayor formación educativa. Una persona con educación terciaria gana, en promedio, 7 veces más que una sin instrucción.

Gráfico 19
Promedio de ingreso (en miles de Gs.) según nivel educativo. Año 2000/2001



Fuente: Encuesta Integrada de Hogares 2000/1.

Pobreza

Considerando el método de la línea de pobreza, se estima que entre 1997/98 y 2000/2001 la pobreza total², a nivel nacional, aumentó de 32,1% a 33,9%, mientras la pobreza extrema³ creció de 14,8% a 18,3%.

De acuerdo a las cifras mencionadas, actualmente existen alrededor de 1 millón 900 mil paraguayos que viven en condiciones de pobreza, debido a que sus ingresos son inferiores al costo de una Canasta Básica de Consumo. Mientras que, unas 900 mil personas cuentan con ingresos inferiores al costo de una Canasta Básica de Alimentos.

El mayor número de pobres del país se encuentra en el área rural, ya que afecta aproximadamente al 41% de la población.

Evolución de la incidencia de la pobreza por área de residencia. Años 1997/8 - 2000/2001

Status de pobreza	TOTAL	PORCENTAJE
Total país		
Pobres Extremos	17,3	15,6
Pobres no Extremos	14,8	18,3
Total de pobres	32,1	33,9
Urbana		
Pobres Extremos	7,3	7,1
Pobres no Extremos	15,9	20,5
Total de pobres	23,1	27,6
Rural		
Pobres Extremos	28,9	25,6
Pobres no Extremos	13,7	15,7
Total de pobres	42,5	41,2

Fuente: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. Encuesta Integrada de Hogares (EIH) 2000/2001.

2 Cuando el ingreso familiar es inferior al costo de una Canasta Básica de Consumo (conjunto de bienes y servicios que satisfacen los requerimientos mínimos para la sobrevivencia humana, incluye gastos en alimentos, más servicios relacionados con vivienda, vestido, educación, salud, etc.).

3 Cuando el ingreso familiar es inferior al costo de una Canasta Básica de Alimentos.